

De refugiado a empleado: integración laboral en la Dinamarca rural

Martin Ledstrup y Marie Larsen

El lanzamiento del programa de vía rápida de la Cruz Roja Danesa, que se centra en el empleo temprano para los refugiados, nos dará la oportunidad de analizar la relación entre el acceso de los refugiados al empleo local y la sostenibilidad de la vida rural.

Dinamarca lleva desde 2015 haciendo del empleo de los refugiados una estrategia nacional. A raíz del acuerdo tripartito con la Confederación Danesa de Empresarios y la Local Government Denmark (la unión de municipios de Dinamarca), todos los municipios y empresas de Dinamarca se han hecho eco de esta reinversión de la integración.



La exposición fotográfica "Yo y mi vecino amigo" en el Día Mundial de los Refugiados en Copenhague, Dinamarca, cuenta historias de refugiados y daneses que se han hecho amigos íntimos.

Por ejemplo, los ocho municipios que componen Copenhague pusieron en marcha una importante iniciativa para crear puestos de prácticas para los refugiados. Se distribuyeron carteles por toda la capital para darle difusión. También se han puesto en marcha iniciativas de empleo dirigidas a los refugiados en empresas más grandes como IBM, Microsoft, Danfoss, Grundfoss, Arriva y NCC. Además, para facilitar una evaluación más rápida de la competencia laboral de los refugiados, el gobierno ha subvencionado una línea telefónica que asiste a las autoridades municipales, en particular para ayudar a los empleados municipales —por ejemplo, proporcionando la traducción de la documentación de un refugiado en danés— a entender la formación previa de un refugiado en particular.

Muchas de estas iniciativas están vinculadas entre sí a través de un programa estatal de formación para el empleo que se ha lanzado recientemente y que está orientado a la práctica, el "Integrationsgrundsuddannelse" (IGU), o "formación básica para la integración", que — mediante una combinación de formación reglada y de prácticas— tiene como objetivo específico alinear las competencias de los refugiados con la demanda del mercado laboral danés. Pero mientras el programa IGU se orienta hacia los refugiados reconocidos, la nueva iniciativa de la Cruz Roja comienza en la fase de asilo.

El programa de vía rápida

El programa de vía rápida constituye un esfuerzo para facilitar el acceso temprano de los refugiados al mercado laboral local mientras se encuentran en la fase de asilo, y se implementó y probó en cinco municipios daneses entre 2015 y 2017. Los refugiados en Dinamarca se distribuyen normalmente a lo largo de sus 98 municipios, lo que, de hecho, separa la localidad en la que solicitaron asilo de aquella a la que se van a vivir como refugiados. Pero con la vía rápida el solicitante de asilo se inscribe en el programa en un centro de asilo gestionado por la Cruz Roja Danesa y las autoridades de inmigración destinan al participante, si se le concede la condición de refugiado, a la comunidad local en la que ha solicitado asilo. Cuando el solicitante de asilo no es una persona que se encuentra en tránsito sino que tiene el potencial de quedarse allí en calidad de refugiado, es evidente que tanto la población local como los refugiados tienen una motivación para invertir en sus relaciones mutuas.

Los solicitantes de asilo se preparan para la vía rápida sometiéndose a una evaluación de sus aptitudes. El programa de vía rápida, de ocho semanas de duración, ofrece a los participantes una introducción práctica a la cultura danesa, conocimientos lingüísticos, formación profesional y a unas posibles prácticas en empresas locales, también a técnicas de búsqueda de empleo e información sobre la

cultura laboral local, sobre la creación de redes de contactos y acerca de cómo mantenerse motivado. En conjunto, representan un esfuerzo global para vincular la integración laboral y la pertenencia local. Esto facilita que exista la sensación de que se tiene un propósito durante los meses de espera en los centros de asilo, algo fundamental. El nuevo residente podría tener un empleo o unas prácticas que continuar cuando se trasladara a la comunidad local, por lo que la transición de solicitante de asilo a refugiado sería, más que una serie de nuevos comienzos, un proceso continuo.

Antes, las municipalidades a menudo relataban que los refugiados llegaban con expectativas poco realistas acerca de la vivienda y las oportunidades laborales. Según las impresiones que nos han llegado tanto de las municipalidades como de los refugiados, hemos descubierto que los que han pasado por el programa de vía rápida están menos decepcionados y son más realistas y, en términos generales, se sienten menos confusos, más motivados y, en general, con más confianza para empezar su vida en una localidad que ya conocen bien.

De las 70 personas que han participado a lo largo de estos dos años a las que se les concedió la condición de refugiadas, el 61 % son ahora autosuficientes, el 9 % se han trasladado a otros municipios por diversas razones, el 4 % están de baja por maternidad y el 26 % continúan haciendo prácticas para prepararse para optar a empleos normales.

La implementación en comunidades rurales e insulares

En 2015, un equipo de antropólogos de la Universidad de Copenhague concluyó un estudio sobre la confluencia entre los centros de asilo y las sociedades rurales¹. Hallaron que existía preocupación por la delincuencia y la caída de los precios de la vivienda pero, al mismo tiempo, estas preocupaciones normales quedaban entrelazadas con un sorprendente optimismo a nivel local. En las zonas rurales, donde los centros de asilo se han convertido con éxito en parte del tejido social, junto con las guarderías, escuelas, supermercados y asociaciones locales, se consideraron un impulso muy necesario para la sostenibilidad local.

Los cambios en el enfoque de Dinamarca hacia el empleo para los refugiados se están produciendo como parte de un creciente debate acerca de la despoblación de las zonas rurales de este país, incluidas sus comunidades insulares. La isla de Bornholm, por ejemplo,

ha perdido casi el 20 % de su población desde 1965. Las islas de Samsø, Ærø, Læsø y la Asociación de Pequeñas Islas Danesas han promovido activamente su candidatura como lugares especialmente adecuados para los solicitantes de asilo y los refugiados.

En marzo de 2018 se inició el programa de vía rápida en Bornholm, una isla socioeconómicamente vulnerable de 40 000 habitantes, situada lejos de la Dinamarca urbana, en el mar Báltico. La vulnerabilidad de Bornholm se debe sobre todo a la despoblación y a la falta de mano de obra cualificada. En nuestras entrevistas de 2016 y 2017 en las islas de Bornholm y Samsø descubrimos tres hallazgos principales que señalan los retos que tenemos por delante. Si bien las entrevistas se llevaron a cabo en vista de la iniciativa del programa de vía rápida, se centraron de manera más general en preguntar sobre la confluencia entre los refugiados, la integración y el mercado laboral local.

No es de extrañar que el primer reto y el que se repite con mayor frecuencia sea el idioma. Aunque contar con un nivel de danés suficiente para funcionar en el lugar de trabajo es un factor clave para que los refugiados consigan un empleo, sería necesario perfeccionar el idioma para avanzar a nivel profesional y poder interactuar fuera del contexto laboral.

El segundo reto tiene que ver con la incertidumbre acerca de si los refugiados se quedarán en la comunidad local tras el período obligatorio de tres años. Para la corporación municipal local, hay una diferencia importante entre solicitantes de asilo y refugiados. Si bien el Estado se hace cargo de todos los gastos relacionados con los solicitantes de asilo, los que tienen que ver con los refugiados son responsabilidad de las corporaciones municipales locales. En entrevistas con representantes de la localidad de Samsø, la cuestión más importante que se planteaba tenía que ver con una preocupación más profunda acerca de cómo la inversión local en el empleo para los refugiados podría formar parte al mismo tiempo de la lucha contra la despoblación.

En tercer lugar, el tipo de lugar de trabajo y su tamaño es importante para facilitar la integración. Por lo general, los lugares de trabajo más grandes pueden asignarle trabajadores refugiados a ciertos empleos, a menudo de forma voluntaria, como una tarea especializada dentro de la organización. Los más pequeños obviamente no tienen los mismos medios organizativos para trabajar

con refugiados. Además, existe una gran demanda de mano de obra cualificada pero no de mano de obra no cualificada. Esto significa que cuando los refugiados que llegan son trabajadores cualificados, desempeñan un papel vital para la sostenibilidad local, pero cuando buscan trabajos no cualificados compiten con los ciudadanos daneses autóctonos. Sin embargo, necesitamos seguir investigando para comprender mejor las consiguientes perspectivas de los ciudadanos autóctonos y de los refugiados.

Un municipio que estadísticamente consiga hacerlo mejor a la hora de incluir a los refugiados en el mercado laboral, también se considerará que ha triunfado en lo que respecta a la integración. Pero debido a que las poblaciones rurales de refugiados son a menudo demasiado pequeñas para los estudios estadísticos, no suelen ser incluidas en las encuestas. Por ejemplo, a pesar del profundo compromiso de los municipios insulares de Samsø y Ærø con los refugiados y de que se han visto afectadas por ellos, estas localidades

no se incluyen en los mapas comparativos de empleo para refugiados en Dinamarca, lo que implica que las islas y lo que podemos aprender de ellas no forman parte de los debates sobre la cuestión de la integración. Además, en las estadísticas a menudo se presupone que el trabajo estable y la integración con éxito son factores que dependen el uno del otro, pero no sabemos casi nada acerca de si esa vinculación entre ambos se da en el día a día y de qué manera. El programa de vía rápida nos ofrece la oportunidad de explorar precisamente eso.

Martin Ledstrup ledstrup@sdu.dk

Investigador postdoctoral, Centro de Estudios del Oriente Medio Contemporáneo, Universidad del Sur de Dinamarca www.sdu.dk

Marie Larsen marl@redcross.dk

Consultora de desarrollo, Cruz Roja Danesa <http://bit.ly/DanishRedCross-asylum>

1. Larsen B R, Whyte Z y Fog Olwig K (2015) *Den nye landbefolkning: Asylcentrenes betydning og konsekvens for lokale fællesskaber i danske landdistrikter*, Institut for Antropologi, Københavns Universitet <http://bit.ly/Larsen-Whyte-Olwig-2015>

Integrar a los médicos refugiados a los sistemas sanitarios de acogida

Shahla Namak, Fatin Sahhar, Sarah Kureshi, Fadya El Rayess y Ranit Mishori

Los médicos refugiados se enfrentan a numerosos obstáculos a la hora de ejercer la medicina, a pesar de las importantes contribuciones que pueden hacer.

A pesar de estar sumamente motivados para ejercer la medicina, los médicos refugiados¹ en Estados Unidos y en otras regiones a menudo acaban trabajando en empleos poco cualificados mientras esperan participar en programas de residencia². Es posible que tengan dificultades para comunicarse, proporcionar documentación y verificar su capacitación previa. Esto puede representar una oportunidad perdida no solo para los médicos refugiados, sino también para el propio sistema sanitario del país de acogida, en especial en países o áreas en los que escasean los médicos o en los que existe una gran cantidad de poblaciones de inmigrantes o refugiados.

Los autores de este artículo son antiguos refugiados o solicitantes de asilo, inmigrantes que se trasladaron a Estados Unidos o personas con un pasado relacionado con los inmigrantes o los refugiados. Como profesionales médicos, llevamos esta cuestión en nuestros

corazones y deseamos analizar cómo podemos empoderar y ayudar a los médicos refugiados a unirse a la fuerza de trabajo, para que reanuden sus vidas profesionales e identidades, y ayuden a superar brechas.

Lecciones de otros países

Integrar a médicos refugiados en el sistema sanitario de un país de acogida requiere la participación de diferentes partes interesadas, incluidas asociaciones médicas, servicios de salud regionales y nacionales, organizaciones privadas y universidades. El Reino Unido, por ejemplo, reconoció que para superar una serie de obstáculos, como el reconocimiento de la equivalencia de títulos y capacitaciones, y las normas laborales, se requerían cambios políticos nacionales y locales específicos para permitir a los médicos y odontólogos refugiados ejercer su profesión en el Reino Unido³. Las amplias iniciativas políticas